



Para su publicación inmediata – 13 de febrero de 2014

Carta abierta al presidente francés François Hollande y a la canciller alemana Angela Merkel

La Internacional de Servicios Públicos insta a los dirigentes de la UE a acordar una tasa sobre las transacciones financieras de base amplia

Y a utilizar los ingresos de la TTF para financiar los servicios públicos de calidad, el desarrollo sostenible, poner fin a la pobreza y afrontar el cambio climático

Estimados Señor Presidente Hollande y Señora Canciller Merkel:

En nombre de los 20 millones de trabajadores y trabajadoras de los servicios públicos representados por nuestra federación sindical mundial, la Internacional de Servicios Públicos (PSI), en Europa y en el resto del mundo, les escribo hoy con una petición urgente acerca de las próximas deliberaciones que mantendrán ustedes a propósito de la tasa sobre las transacciones financieras, en la Cumbre Francoalemana del 19 de febrero de 2014.

En primer lugar, permítanos expresar nuestro reconocimiento por su compromiso y el de sus gobiernos con la aplicación de una tasa sobre las transacciones financieras (TTF) de base amplia, en el marco de la Cooperación Reforzada.

Cinco años de crisis han demostrado claramente el ímpetu con el que lobby financiero intenta evitar la reglamentación de los mercados financieros, a pesar de que las graves consecuencias negativas de un sistema aferrado al statu quo continúan recayendo sobre los trabajadores y trabajadoras y la población de muchas comunidades europeas.

Ha llegado la hora de que el liderazgo económico retorne por completo a los gobiernos y parlamentos. Por esta razón les instamos, a ustedes y a sus gobiernos, a no eximir de este gravamen a los productos derivados, de cualquier índole. Dado que el comercio de derivados constituye la mayoría de las transacciones en los mercados financieros, dicha exención conduciría a una reducción sustancial de los ingresos fiscales y aumentaría aún más los riesgos de inestabilidad financiera debida a la especulación y a la evasión fiscal. Nuestros países no pueden permitirse perder los 34.000 millones de euros que la Comisión europea calcula que se ingresarían si se impone una TTF amplia. Su decisión puede influir decididamente sobre la UE; por ello les exhortamos a hacer lo que es debido, en interés de sus comunidades y de toda la Unión Europea.

Finalmente, instamos a los gobiernos de Francia y Alemania y, de hecho, a los 11 gobiernos de la Unión Europea firmantes del acuerdo TTF, a que garanticen que los fondos recaudados a través de la TTF se utilizan para ofrecer los servicios públicos fundamentales y los empleos decentes necesarios para poner fin a la pobreza y a las desigualdades nacionales, para apoyar el desarrollo sostenible y afrontar el cambio climático.

Atentamente:

Rosa Pavanelli
Secretaría general
Internacional de Servicios Públicos